

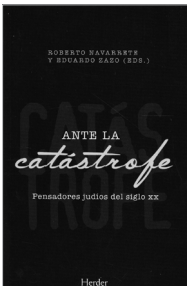
y espirituales, al tiempo que menciona en relación con ellos desde el insecto más pequeño hasta la galaxia más lejana e inmensa, pasando por fenómenos de la vida humana, como el enamoramiento, la búsqueda de diversión, dinero o poder. Todo ello fluye con coherencia y belleza, sin producir en el lector la impresión de giros abruptos.

En la presente edición se han incluido, además del prólogo de Thomas Merton, tres documentos que cierran el volumen: una carta testamento del propio autor, una carta del padre Ángel García donde reflexiona sobre el “Querer y dejarse querer” y un epílogo de Óscar de Baltodano.

Resulta difícil decidir qué ideas subrayar de la meditación que *Vida en el amor* nos ofrece. Es un texto tan bello y único que merece la pena acercarse a él sin preconcepciones. En un momento en el que la soledad, la ansiedad, la crispación y la enemistad nos amenazan por doquier, merece la pena detenerse en estas palabras sobre el Amor, que constituye la esencia de todo y que es aquello que buscamos sin saberlo, incluso cuando aparentemente lo estamos negando (una de las reflexiones más bellas del manuscrito). Sirvan estas frases del propio autor como invitación a su lectura: “Todos los rostros heridos por la ansiedad y el deseo. [...] Es como pretender saciarnos con un alimento que no llena, o con un vino que no embriaga. [...] Dios está en el fondo de cada alma, el fondo del alma es infinito, y no se puede llenar con nada sino con Dios (pp. 52-53).—Marta MEDINA BALGUERÍAS

Filosofía

NAVARRETE, Roberto, y ZAZO, Eduardo (eds.): *Ante la catástrofe. Pensadores judíos del siglo xx*, Herder, Barcelona 2020, 308 pp. ISBN: 978-84-254-4375-6.



Terminada la primera mitad del siglo XX, a la pregunta sobre si se podía pensar después de Auschwitz se respondió de múltiples maneras. La mayor parte de ellas bajo el impacto del horror y la barbarie. “No olvidarás”, como mandamiento principal, aunque no siempre sabiendo qué se debía recordar. De hecho, tras múltiples vueltas sobre el ingente mal desplegado con técnicas nunca vistas hasta el momento y con intenciones megalómanas e idolátricas, muchos quedaron anclados dando vueltas sobre lo mismo, sin encontrar caminos sólidos para reconstruir buscando el bien evitando dejarse llevar por las vías anchas que transitan los que huyen del miedo. Lo que probablemente no se enfa-

tizó suficiente, a tenor de las derivadas de este primer quinto de siglo, fue “No

repetir”.

Este libro reúne la memoria de una docena de pensadores judíos -muchos de ellos de familias asimiladas y con vidas asimiladas, alguno que no conoció la catástrofe en su presente- de la mano de intelectuales que han continuado sus investigaciones. Agrupados en tres ámbitos, con cuatro representantes cada uno de ellos, hacen una introducción a su obra leída desde sus diversas posiciones intelectuales ante el mal que aquejaba Europa en su tiempo, mostrando cómo supieron leer en profundidad la crisis de la razón moderna y cómo esta señalaba ya en sí misma y sus carencias hacia la barbarie. Algo que no solo desde la distancia filosófica se podía intuir, sino también en el mismo origen del psicoanálisis y sus investigaciones sobre la cultura, o el derecho de los modernos estados y sus nacionalismos. Es común a todos ellos hacer un breve apunte biográfico del pensador tratado, que comparativamente revela una gran diversidad en sus trayectorias familiares, intelectuales y religiosas, y la selección de una de sus principales obras en las que se atisba o enfrenta declaradamente “la catástrofe”, el enfrentamiento civil y humano que finalmente desemboca en la voluntad de exterminar al pueblo del que forman biológicamente parte, aun sin vestigio alguno de su pertenencia. Alguno de los seleccionados prácticamente lo descubre y toma conciencia de ello en medio de la persecución sufrida por Europa y muy particularmente problemática en su misma patria en el caso de los alemanes.

Más allá de hacer una memoria esquemática de sus líneas principales, presentadas como se elaboran materiales estudiantiles, se pretende también situar al lector ante la tarea de no cercenar sus contribuciones al alma de la humanidad, y no aliarse ni continuar del lado del movimiento intelectual que buscó decididamente su exterminio. No solo se trata de “no olvidar”, sino de recordar vivamente y actualizar decididamente sus avisos, indicaciones y caminos abiertos. Aunque asimilados, o bautizados como cristianos, se podrán recibir intuiciones cuyos caminos divergen seriamente a las irracionalidades injustificables que abocan al totalitarismo y la negación del otro, y se abren formas mucho más esperanzadoras. – José Fernando JUAN SANTOS